

La Persona de Cristo

La Encarnación

Su encarnación y obras fueron profetizadas en el AT

Isa. 7:14; 9:6; 53:1-12

Juan 1:14 “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros....”

1 Tim 1:15: “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.”

Nacimiento Virginal

Se puede ver en el AT

Gén. 3:15 “**la** simiente **suya**” señala al hecho

que el Mesías es únicamente hijo de María

Isa. 7:14

‘Almah — Gén 24:43; Sal. 68:25; Prov. 30:19; Cant 1:3; 6:8

una mujer joven, soltera y casta

Además de Isa 7:14, almah no se usa en la Biblia con una mujer casada.

Septuaginta y Mateo 1:23 ► parténos sólo virgen.

Ver también “Nombres y Títulos de Jesucristo” bajo “Emanuel.”

Concebido por el Espíritu Santo, nacido milagrosamente de virgen

Mat. 1:16 “de **la** cual”

Adicionalmente, versos anteriores “engendró a” – voz activa

P. ej. “y Jacob engendró a José”

Pero NO dice esto referente a Jesús.

Se usa el mismo verbo, pero en voz pasiva, así refiriendo a María.

Si hubiera tenido a José como Su padre, tendría una naturaleza pecaminosa.

La Naturaleza Dual de Jesucristo en la Encarnación

3 Puntos:

- (1) Cristo tiene dos naturalezas distintas: humanidad y deidad;
- (2) no hay ninguna mezcla o entremezcla de las dos naturalezas;
- (3) aunque Él tiene dos naturalezas, Cristo es una sola Persona.

[Paul Enns, *El Manual de Teología Moody*]

Totalmente Dios y totalmente hombre

En Cristo “La Deidad no disminuida y la humanidad verdadera se unieron en una persona para siempre.” [Enns]

El resultado de la unión de las dos naturalezas es la Persona Dios-hombre.

Ambas naturalezas de Cristo son necesarias para la redención.

Para servir como sacrificio a favor de hombres, Él tuvo que ser hombre

Para servir como sacrificio infinito, Él tuvo que ser Dios

Humillación

Filipenses 2:7: ¿Qué quiere decir “*se despojó a sí mismo*?”

Esto se llama la **quenosís** de Cristo de la palabra griega “se despojó”

Unos proponen que Cristo renunció Su deidad, o por lo menos Su omnisciencia, omnipotencia, y omnipresencia.

En cambio, Él mostraba Su deidad en numerosas ocasiones.

Tiene más sentido decir que “Cristo simplemente dejó el ejercicio independiente de algunos de sus atributos **relativos** o **transitivos** [que se relacionan con otros]. Él no renunció los atributos **absolutos** o **intrínsecos** en ningún sentido; Él era siempre absolutamente santo, justo, misericordioso, verídico, y fiel.” [Henry C. Thiessen, *Lectures in Systematic Theology*]

Retuvo toda Su deidad, los atributos de Dios, pero ¿dejó de lado la manifestación completa de Su gloria! [En cuanto a los atributos de Cristo, ver Ramirez, *Cristología*.]

Humanidad

Conocimiento limitado

Mar. 5:30; 9:21; Juan 11:34; Mat. 24:36

Pero ¿qué de “*Toda la plenitud*” en Col. 1:19; 2:9? Es limitación voluntaria.

A la vez, conocimiento sobrenatural

Juan 1:47-48; 4:29 etc.

Vida santa y justa

Hch. 10:38; 1 Ped. 3:18

El Espíritu Santo ministraba a la Humanidad de Cristo

Profetizado – Isa. 11:2-3

Mat. 12:28; Lucas 4:1

Impecabilidad

Declaraciones

1 Juan 3:5; **2 Cor. 5:21; Heb. 4:15**; 7:26; 9:14; 1 Ped. 1:19

Los atributos de deidad exigen impecabilidad.

Inmutabilidad – Heb. 13:8

Pero fue tentado

Heb. 4:15

No tenía naturaleza pecaminosa ni tendencia hacia pecado.

2 Cor. 5:21

La tentación fue dirigida a Su humanidad y a Su persona.

Sntg. 1:13

Heb. 4:15

Muy intenso

Lucas 22:40-46; Heb. 5:7

Si Cristo hubiera pecado una sola vez, Él habría muerto
por Su propio pecado y no por el nuestro.

Pero, existe la cuestión de si Cristo hubiera podido pecar.

O, si existiera la posibilidad de pecar en Él.

La respuesta debe ser **NO**, porque Él es también Dios – Sntg. 1:13.

Enns observa que el verbo ‘*tentar*’ (en griego) también se usa de Dios (Hch. 15:10) y el Espíritu Santo (Hch. 5:9) pero nadie afirma que estos pueden pecar.

“La conclusión es que la tentación no exige la habilidad de pecar.”¹

Ramirez: “Debido a la perfecta unión de las dos naturalezas,

el Señor Jesucristo era tentable, pero no pecable” [pág. 80]

“Desde luego, la tentación que el Señor pudo experimentar fue distinta a la que nosotros experimentamos. Nosotros somos tentados interna[mente] (Stgo. 1:13-15) y externamente (1 Co. 7:5). La tentación externa viene por Satanás y la interna a partir de nuestra naturaleza pecadora. El Señor Jesús no tuvo naturaleza pecadora (Lc. 1:35; Mt. 1:20; He. 4:15), por lo tanto, sólo fue tentado externamente.” [Ramirez, 80]

¹ Enns, P. P. (1989). *The Moody handbook of theology* (p. 236). Chicago, IL: Moody Press.